

El Sr. Arcoytia dice que es imposible el tránsito desde la calle de Vidrieros á la plaza de San Antolín, por lo que debiera adoquinarse ese trozo de vía pública.

El Sr. Alcalde dice que el Ayuntamiento hace lo que puede, gastando cada semana determinada cantidad; que lo primero es la plaza de Abastos, pero que se diga si despues se sigue por el trozo de calle indicado por el Sr. Arcoytia.

Dicho Sr. Arcoytia dice, que por vivir allí no lo ha pedido antes, pero que está á la vista, y no son mas que quince ó veinte varas de terreno.

Y el Ayuntamiento acuerda, se adoquine el referido trozo que vá desde la calle del Val á la plaza de San Antolín, inmediatamente despues de terminado el adoquinado de la plaza de Abastos.

El Sr. Ruiz dice, que ya saben los Concejales lo que pasa en la cuestion del teatro, que han surgido diferencias entre los músicos y el Director, encontrándose este sin carácter dentro de ellos, porque no tiene atribuciones para anularlos, separarlos &c.

El Sr. Alcalde le interrumpe manifestándole, que habiendo acudido ante él á quejarse de que los habia expulsado de la Orquesta el Director, y enterado de que habia sido por faltar á su deber, llamó al Sr. Sivete, diciéndole que lo podia hacer como jefe, y que cuando ocurriera algo, lo digese de oficio al Ayuntamiento, con objeto de que impusiere como puede los correctivos y multas.



A propuesta del Sr. Arcoytia se acuerda adoquinarse un trozo de calle en San Antolín.

Sobre faltas por los músicos de la Orquesta del teatro Romá